

que para tomar estado  
el hijo de doña Clara  
que se llama Daniel  
es quien contigo se casa  
y quien me dijo su madre  
que veinte mil duros le daba  
y ándote yo lo mismo  
os pondréis bien en tu casa  
con un sartido comercio  
y no os faltará nada



Dorinda le contestó  
á su padre sin tardanza:  
primero voy por el mundo

# SENSACIONAL Y VERIDICA HISTORIA

de las muertes cometidas en el presente año  
por Doringa García, la que por un amante  
mató a su marido y a tres hijos que  
tenía, y también al querido,  
suicidándose después

## PRIMERA PARTE

A la pura Concepción,  
Madre de Dios soberana,  
la pido me de auxilio  
y en este instante me valga  
para que pueda dar luz  
de una historia cierta y clara.

No queda pueblo ni aldea  
en esta nación cristiana  
que deje de articular  
esta verdadera plana  
como adelante diré  
en llegando a la sustancia



En la ciudad de Almería  
por muchas partes nombrada,  
habitaba un matrimonio  
muy poderoso en su casa.

El se llamaba Genaro  
y su esposa doña Juana,  
dueños de grandes riquezas,  
de muchas joyas y alhajas,  
pero cristianos no eran,  
una oración no rezaban,  
ni oír misa y confesar  
sus vecinos les miraban.

Por que el unico objeto  
que en este mundo les gustaba  
era negociar fuertemente  
para aumentar la plata.  
Cavaban desvelados  
como el que no tiene nada  
y así alegres vivían.  
Los hijos á cuantos engañaban  
Estos una hija tuvieron  
que Doringa se llamaba,  
la mejor moza del pueblo  
y de hermosura extremada.

Y así te doy mi consejo  
ya bien puedes olvidarlo.  
mas tocan de don rabido.  
que yo estoy bien contento.  
y así te doy mi consejo  
ya bien puedes olvidarlo.  
mas tocan de don rabido.  
que yo estoy bien contento.  
y así te doy mi consejo  
ya bien puedes olvidarlo.  
mas tocan de don rabido.  
que yo estoy bien contento.

por que el único objeto  
que en este mundo les guiaba  
era negociar fuertemente  
para almacenar la plata.

Cavilaban desvelados  
como el que no tiene nada  
y así alegres vivían.  
¡Codicia a cuantos engañas!

Estos una hija tuvieron  
que Doringa se llamaba,  
la mejor moza del pueblo  
y de hermosura extremada.

Transcurrieron veinte años,  
que esta joven disfrutaba  
y la pretendía un mancebo,  
José Ramón se llamaba.

Rendida con su amor  
ya por él se desvelaba.  
Su padre cuando lo supo  
una tarde así la llama.

Ven acá, tu hija mía,  
que yo estoy bien enterado  
que tratas con el mancebo  
más joven de don Eladio.

Y así te doy mi consejo-  
ya bien puedes olvidarlo,

que para tomar estado  
el hijo de doña Clara  
que se llama Daniel  
es quien contigo se casa  
a quien me dijo su madre  
que veinte mil duros le daba  
y dándote yo lo mismo  
os pondréis bien en tu casa  
con un surtido comercio  
y no os faltará nada

Doringa le contestó  
a su padre sin tardanza:  
primero voy por el mundo  
aunque sea desgraciada  
que no casarme a disgusto,  
cosa loca, cosa envana.

Y el padre la dijo así:  
anda y miras y te callas,  
que si chillas y respondes  
muy mala dicha te aguarda.

Que te quitaré la vida  
si algo que digo me faltas.

Y viendo ahora Doringa  
que el padre le amenazaba  
y si no le obedecía  
le daría muerte amarga,  
en otra segunda parte  
referiré lo que falta:



## PRIMERA PARTE



En la ciudad de Almería  
por muchas partes nombrada  
había un matrimonio  
muy poderoso en su casa.  
El se llamaba Genaro  
y su esposa doña Juana,  
dueños de grandes riquezas,  
de muchas joyas y alhajas,  
pero cristianos no eran,  
una oración no rezaban,  
ni or misa y confesar  
sus vecinos les miraban.

A la pura Concepción,  
Madre de Dios soberana,  
le pido me de auxilio  
y en este instante me valga  
para que pueda dar luz  
de una historia cierta y clara.  
No queda pueblo ni aldea  
en esta nación cristiana  
que deje de articular  
esta verdadera pluma  
como adelante diré  
en llegando a la sustancia

## SEGUNDA PARTE

Aunque siento el apartarme del amante que adoraba le contestó; padre mío vuestra voluntad se haga

Casaré con Daniel para cumplir su palabra

Quiera Dios mi casamiento que no sea mi desgracia

Por fin hicieron las bodas de sus padres se apartaron pero luego entre ellos grande guerra entablaron.

Al cabo de los ocho años que de casados llevaban dióles el cielo tres hijos mala madre les aguardaba porque el amor del mancebo jamás de ella se apartaba.

De suerte que muchas veces oculta con él estaba.

El día 3 de Febrero fué de noche a visitarle aquella maldita hembra de la intención muy dañada y le dijo: sabrás amante mío del alma, que por tí estoy sufriendo tan a disgusto casada, y para librarme de esto si es que el valor te acompaña quiero que para esta noche lo que yo digo se haga.

Matemos a mi marido

y a mis hijos en campaña y en un barco los dos nos fugaremos de España.

Y su amante la contesta por ver si la conformaba: es mejor que nos amarchemos y dejarlos en su casa.

Pero ella le contestó como una fiera malvada:

Hay que matarlos a todos, quiero lograr mi venganza, y si tú no me ayudases otro tanto a tí te aguarda

Subieron las escaleras el amante la alumbraba entran en la habitación donde su marido estaba durmiendo tranquilamente sin sospecharse de nada.

Se abalanzó sobre él, le cruzó de puñaladas. y allí le quitó la vida aquella fiera malvada.

Pasó a la habitación donde sus hijos estaban durmiendo como angelitos la cabeza les cortara

Vaya ya están todos muertos la Doringa contestaba: ya he cumplido mi gusto y ya logré mi venganza

Recojamos el dinero, las joyas y las alhajas

para ver si nos marchamos  
y salir pronto de casa  
que si somos descubiertos  
otto tanto nos aguarda.

Y su amante que vió  
tan fiero y tan desalmado,  
dijo ¡Jesús de los cielos,  
mi Dios divino me valga,  
que lo que has hecho con ellos  
conmigo lo harás mañana!

Dió vuelta hacia la puerta  
para ver si se escapaba,  
pero ella que la vió,  
llena de coraje y rabia  
hecho mano a una pistola  
que en la cintura llevaba,  
disparándole dos tiros  
que transpasaron su espalda  
cayendo al punto en el suelo  
sin decir ni una palabra.

Después Doringa loca.

Ahora ya no espero  
que el bien del cielo me valga  
porque es muy cierto y seguro  
que un presidio me aguarda  
o me quitarán la vida

en una pública plaza  
y para que así no suceda  
voy a destruir mi alma  
y me voy a suicidar  
antes de nacer el alba.

Y con la misma pistola  
a sí misma se dispara  
sobre la sien derecha  
donde allí muerta quedara.

Al sonido de los tiros;  
una vecina cercana  
se levantó dando voces  
y a la justicia llamaba.

Franquearon la puerta  
y cuando entraron en la casa  
y los vieron a todos muertos  
atónitos se quedaron.

Ordenó el Sr. Juez  
a los que le acompañaban  
que a todos aquellos cuerpos  
les dieran tierra sagrada.

Y yo le ruego al señor  
y a la Virgen Soberana  
que ninguno de mis oyentes  
caigan en tan terrible desgracia.

F I N